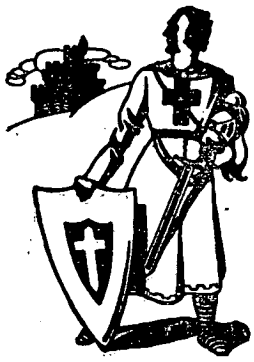
PARAGUANA es algo más que una península cubierta de médanos y de salinas. En sus fértiles valles vense ricas plantaciones de ajonjolí. Ricas, por lo bien que allí crece esa planta. Y por la segura demanda que de su semilla harán al tiempo de la cosecha los industriales del aceite. Pero hasta la última cosecha Paraguaná fué campo propicio para la explotación del pobre sembrador campesino, que tenía que someterse necesariamente al precio irrisorio que el comprador industrial quisiese ofrecerle por el ajonjolí. Puesto en el puerto de Adícora, se le pagaba el **quintal** a Bs. 8,10 y hasta 12.

Pero cuando la última cosecha estaba de venta, el Cura Párroco de Pueblo Nuevo y sus cooperadores, supieron que el Banco Agrícola pagaría a no menos de Bs. 25 por **quintal** puesto en Adícora. Pronto, en sus contínuas excursiones apostólicas, por toda la península corrieron la voz. Y con la cooperación generosa y patriótica del Jefe Civil de Baraived, los agricultores han dado comienzo a una pequeña cooperativa del ajonjolí, que les asegura la venta de su producto en las mejores condiciones y los tienen a salvo de la codicia de los explotadores.

Y traemos a las columnas de SIC esta noticia, porque es una demostración de lo que puede —aun en el orden puramente económico y social— la presencia del párroco en los medios rurales.



Un triunfo y una inyección de fervor religioso resultó en el mismo Paraguaná, el recorrido total de los quince pueblos por el grupo de peregrinos, —más de cien— que partiendo de Pueblo Nuevo, en tres días sucesivos, pasearon la imagen de Nuestra Señora de Coromoto. No quedó calle ni caserío donde la vista no produjese consoladores efectos de fe, de piedad y de patriotismo. Era de admirar la diligencia con que cada quien tributaba su homenaje a la excelsa Protectora de Venezuela. Flores, cánticos, arcos triunfales, poesías, súplicas en voz alta... todo lo derrocharon a manos llenas los paraguanenses al paso de nuestra Reina.

Indirectamente resultó también esa peregrinación de alto valor social y patriótico, ya que una gran parte de los peregrinos, que no habían jamás salido de su propio pueblo, llegaron hasta los puntos más apartados de su península, y se admiraban a cada paso ante los nuevos paisajes de mar y tierra que jamás habían soñado que existieran en su terruño. Paraguaná empezó a encontrarse a sí misma, a conocer y a amarse más, gracias a esa peregrinación organizada por los PP. Jesuítas, actuales Párrocos de la Península.

RESONANCIA DEL VIAJE DE LOMBARDO TOLEDANO. — De la proyectada y fracasada visita de Lombardo Toledano a nuestra patria hablamos a su tiempo en Vida Nacional. Véase lo que otras naciones han ganado con esa visita.

Quito, marzo 5 (NC). — El Comité de Unificación Obrera Nacional, "en vista de las diversas publicaciones de los sectores católicos, políticos y periodísticos" en torno al Congreso Obrero organizado recientemente en esta capital, dirigió un nuevo llamamiento a la clase obrera ecuatoriana, en que reconoce que "existe el ofrecimiento espontáneo del Licenciado Lombardo Toledano de concurrir al Congreso", y "vuelve a hacer un llamamiento a todos los obreros sin distinción de credo político o religioso para que participen en el Congreso".

Refiriéndose a las actividades que culminaron con el anuncio de esta Asamblea, el Excmo. y Revmo. Mons. Carlos María

della Torre, Arzobispo de Quito, advirtió recientemente del peligro comunista envuelto en el proyecto; el Comité Nacional pro-Congreso se apresuró entonces a declarar que éste "no es obra" de Lombardo Toledano, y afirmó que "persigue única y exclusivamente la Confederación de Trabajadores del Ecuador, con caracter netamente nacional". "¿Quién es el promotor e inspirador del Congreso? —se había preguntado Monseñor della Torre en sus declaraciones—. El Licenciado Vicente Lombardo Toledano. ¿Cuál es la personalidad del Licenciado? Ya nadie lo ignora en América: es un agente del Comunismo.... ¿Cuál es el fin que se proponen alcanzar con la reunión del Congreso Obrero Nacional Ecuatoriano? Lo declaráis vosotros mismos en el manifiesto que habéis dado a luz pública en **El Día** de esta fecha: "El Comité Nacional —escribís— hace un llamamiento fervoroso a todos los trabajadores del país para organizarse, así como también, para la unión". Según vosotros, pues, esta **unión** es distinta de la que esencialmente resulta de la **organización** de todos los trabajadores ecuatorianos.

"¿Con quién debe realizarse esta unión? No lo decís, pero ya nadie lo ignora: deben organizarse los obreros ecuatorianos para unirse con todos los trabajadores americanos, a fin de formar una sola confederación regida y gobernada por un Comité establecido ya con este fin en México, y presidido por el Licenciado Vicente Lombardo Toledano. Así lo dáis a entender vosotros mismos cuando en vuestro manifiesto escribís: "A este Congreso concurrirán representaciones de los trabajadores de diferentes países de América, con el carácter de fraternales; en la misma forma concurrirá también el señor Licenciado Vicente Lombardo Toledano, a fin de demostrar estas representaciones la solidaridad de los trabadores de Latino-América..."

"¿Cuál es el objetivo de esta federación de trabajadores americanos —pregunta el Prelado de Quito—, creada e impulsada por el líder comunista mexicano? A raíz del regreso de éste a su país natal, se escribía en **El Orden**, revista mensual: "Acaba de hacer una jira por los países iberoamericanos con el deliberado propósito de sentar las bases para una revolución comunista continental..". Luego agrega Monseñor della Torre: "Escribía **El Tiempo** de Bogotá: "Lombardo Toledano ha sido uno de los máximos artífices de las desventuras mexicanas". ¡Qué! ¿Tan necesitado de desventuras está el Ecuador que para proveerse de ellas ha de acudir a un agente extranjero?".

Por su parte, la Confederación Ecuatoriana de Obreros Católicos, considerando las "finalidades francamente disociadoras", "y la tendencia absurda de someter el movimiento obrero ecuatoriano a heterogéneas miras y orientaicones de organizaicones extrañas al país", resolvió abstenerse de participación alguna en el Congreso. "El señor Vicente Lombardo Toledano —fueron las consideraciones de la CEDOC— trata de construir en la América del Sur una liga antisocial... No puede ser persona grata al obrerismo sano y consciente de nuestra patria, ni puede inspirar confianza alguna por la forma como ha cambiado en las ideologías sociales que ha auspiciado y defendido".

INFANCIA. Recientemente la Prefectura dió una batida por algunos barrios apartados de la capital. Llamaba la atención el que algunos niños de edad escolar y a hora escolar, siguieran rumbos que no desembocaban en ningún instituto docente. Se descubrió una casa de juego para niños, organizada y fomentada por personas mayores. Síntoma éste fatal, porque denota en los organizadores una ausencia de moralidad absoluta. Ya no se respeta ni la infancia. Ya no se piensa en la definitiva desgracia que puede constituir para esos niños la falta de formación y el contraer costumbres que los inutilicen para toda la vida. Se busca el dinero y se arranca el dinero sea de donde fuere y como fuere. Se explota hasta la infancia.... La moral está en pleno eclipse. Moral y luces son las primeras necesidades de nuestro pueblo.

PROSTITUCION. Problema este arduo y de difícil solución. Más en nuestra época en que un libertinaje sobreexitado por la pornografía, el film, la radio no puede refrenarse.

Hace años, por 1.936 un hombre con energía de voluntad y amplio apoyo de la autoridad, a son de bombo y platillos, arremetió contra uno de esos focos cancerosos de la ciudad y arrancó a las pobres infelices de su miserable tráfico. Los comentarios, laudatorios en general, criticaron a las autoridades que habían consentido el sacrificio de tanta desgracia. Cuando sacadas de sus antros fueron entregadas al cuidado maternal de las Hermanas del Buen Pastor muchas de ellas eran pura lla-

ga de pies a cabeza. "Aquí no se puede por ahora hacer nada, decía la Superiora. Esto, antes que reformatorio, tiene que ser hospital. Es una tarea previa, larga, pero necesaria".

Ya se creía que el problema se había solucionado y algunos que no se fijan en la raiz de las pasiones humanas hablaron del franciscanismo del promotor y de lo expedito y eficaz de su campaña. Buen cirujano arancó de raiz el tumor.

Hace poco, cuando comenzó la demolición del Silencio, alzó el vuelo de sus escondrijos negra nube de miserables traficantes. Lo que se creía limpio y purificado se encontró de nuevo hirviente con la misma miseria. Se fueron unas: volvieron otras: Tal vez más. Una tras otra caían las casas del sucio barrio y algunos cándidos comenzaron a cantar victoria. "Ahora sí esto se acabó".

Al poco tiempo surge la protesta de diversas parte de la ciudad, molestadas por el pestilente vecindario que las infectaba. Nuevo desengaño. Se había trasladado el problema de una parte a otra, pero ni siquiera se había rozado la epidermis de la solución.

Muy recientemente un vocero de la Capital señalaba con datos concretos, que no queremos publicar, la profundidad de la lujuria que mina a nuestra sociedad. No es que reprobemos los intentos moralizadores hasta ahora hechos, pero se hubiera conseguido más limpiando algunas librerías pornográficas, barriendo los solares de cine de tanta película inmoral, silenciando tanto micrófono que lanza a todos los vientos el chiste grosero, la canción vulgar. Problema tan serio no se arregla con cerrar unas casas, porque se abrirán otras.. Mientras no se llegue a la educación moral más intensa, mientras a la infancia no se le den ejemplos mejores, mientras la familia esté tan desquiciada y el honrado trabajo no sea patrimonio de todos.... no esperemos nada eficaz. Al corazón debe dirigirse el esfuerzo, debe intensificarse la moral, basada en la religión, que entre nosotros es muy deficiente.